

16 de mayo del 2023
Martes Blanco / Rojo
FERIA DE PASCUA o SAN JUAN NEPOMUCENO, Mártir
MR pp. 714 y 888 [734 y 927] / Lecc. I p. 931

Nació en Bohemia (República Checa) en 1350. Su padre era juez. Ya a los 20 años era "notario de tribunal eclesiástico". Fue ocupando diferentes cargos hasta llegar a vicario general del arzobispado de Praga. Se dedicaba a ayudar especialmente a los pobres y humildes. Como el rey cometía innumerables abusos de autoridad, el arzobispo lo excomulgó. El rey, enfurecido, se ensañó contra los cristianos: una de las primeras víctimas fue Juan Nepomuceno, torturado por órdenes reales (16 de mayo de 1393).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 4 Esd 2, 35

Una luz eterna, Señor, brillará para tus santos y vivirán para siempre. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que otorgaste a san Juan Nepomuceno valor para morir y no ceder ante los perseguidores, concédenos su fortaleza para callar por tu amor cuanto pueda lesionar al prójimo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 22-34

En aquellos días, la gente de la ciudad de Filipos se alborotó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. Después de azotarlos mucho, los metieron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los vigilara bien. Siguiendo esta orden, él los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

A eso de la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando himnos al Señor, y los otros presos los escuchaban. De pronto sobrevino un temblor tan violento, que se sacudieron los cimientos de la cárcel, las puertas se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas.

El carcelero se despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas de par en par, pensó que los presos se habían fugado y sacó su espada para matarse. Pero entonces Pablo le gritó: "No te hagas ningún daño; aquí estamos todos". El carcelero pidió una lámpara, se precipitó hacia dentro, y temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Después los sacó de allí y les preguntó: "¿Qué debo hacer para salvarme?" Ellos le contestaron: "Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia". Y les explicaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.

El carcelero se los llevó aparte, y en aquella misma hora de la noche les lavó las heridas y enseguida se bautizó él con todos los tuyos. Después los invitó a su casa, les preparó la mesa y celebraron una fiesta familiar por haber creído en Dios. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 137, 1-2a. 2bc-3. 7c-8

R. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. R. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya. Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. R. Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 16, 7. 13

R. Aleluya, aleluya. Yo les enviaré al Espíritu de la verdad, y él los irá guiando hacia la verdad plena, dice el Señor. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador.]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 5-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: '¿A dónde vas?' Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré. Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio, porque el príncipe de este mundo ya está condenado". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: En la Última Cena –ya con el vivo presentimiento de la muerte inminente de Jesús– los Apóstoles estaban inundados de una inmensa tristeza. El Señor los invita a estar contentos y hasta a regocijarse por su próxima partida, pues sólo después de ella podrá enviarles el «Paráclito», es decir, el Espíritu Consolador. Él, en definitiva, «establecerá la culpabilidad del mundo». De esta forma descubrirá el pecado de quienes han rechazado a Jesús, proclamará su exaltación a la derecha del Padre y mostrará abiertamente su contundente y definitiva victoria sobre el Maligno.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Juan Nepomuceno, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 12, 24

Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo; pero, si muere, da fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas, a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.